

## **El pensamiento crítico como meta competencia del siglo XXI: Revisión filosófica y pedagógica desde el contexto ecuatoriano**

*Critical Thinking as a 21st-Century Meta-Competence: A Philosophical and Pedagogical Review from the Ecuadorian Context*

**Irma Iliana Guerra Buitrón**

Unidad Educativa Cuellaje

iliana.guerra@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0002-3618-3403>

Imbabura – Ecuador

**Marcia Cecilia Álvarez Andrade**

Unidad Educativa Cuellaje

marciac.alvarez@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0006-1495-2717>

Imbabura – Ecuador

**Mery Elizabeth Varela Ayala**

Unidad Educativa Cuellaje

mery.varela@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0000-4972-8236>

Imbabura – Ecuador

**Rosana Gisela Caicedo Caicedo**

Unidad Educativa Cuellaje

rosana.gisela@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0000-4261-3380>

Imbabura – Ecuador

**Luis Manuel Ante Sigcha**

Unidad Educativa Cuellaje

manuel.ante@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-5995-3024>

Imbabura – Ecuador

**Iván Carlos Villalba Oñate**

Distrito de Educación 17D02 Calderón

ivan.villalba@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0000-2190-0428>

Pichincha – Ecuador

### **Formato de citación APA**

Guerra, I. Álvarez, M. Varela, M. Caicedo, R. Ante, L. Villalba, I. (2026). *El pensamiento crítico como meta competencia del siglo XXI: Revisión filosófica y pedagógica desde el contexto ecuatoriano*. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 2), p. 878 – 893.

### **INTELIGENCIA COLECTIVA**

**Vol. 5 (Nº. 2). abril – junio 2026.**

**ISSN: 3073-1259**

Fecha de recepción: 25-04-2025

Fecha de aceptación :04-05-2026

Fecha de publicación:30-06-2026



## RESUMEN

El pensamiento crítico se ha consolidado como una competencia transversal esencial para la formación integral en el sistema educativo ecuatoriano. En el marco del Bachillerato General Unificado (BGU), su desarrollo se vincula con la enseñanza filosófica como práctica reflexiva que promueve la autonomía, ética y juicio racional. Esta revisión parte de la necesidad de comprender cómo el currículo nacional articula la filosofía con la formación de ciudadanos críticos, capaces de analizar, argumentar y actuar con responsabilidad social. El objetivo planteado fue analizar el desarrollo del pensamiento crítico en el contexto educativo ecuatoriano a partir de una revisión narrativa de literatura, identificando su fundamento teórico, su coherencia curricular y las estrategias pedagógicas más efectivas para su fortalecimiento. Se aplicó una metodología cualitativa mediante revisión narrativa de literatura, basada en el análisis hermenéutico de fuentes normativas, filosóficas y pedagógicas. El proceso incluyó la identificación de conceptos clave, la categorización temática y la síntesis interpretativa de los enfoques del pensamiento crítico y su aplicación en el BGU. El estudio evidencia que el pensamiento crítico integra tres dimensiones fundamentales: habilidades cognitivas, disposiciones afectivas y conocimientos de fondo. Las estrategias más efectivas para su desarrollo son el aprendizaje basado en problemas, el método socrático, la metacognición y la lectura crítica. Estas metodologías transforman al estudiante en agente activo del aprendizaje, fomentan la autorregulación intelectual y facilitan la transferencia de habilidades críticas a contextos diversos. No obstante, persisten limitaciones en la aplicación transversal del pensamiento crítico y en la incorporación sistemática de su evaluación en el aula. Su implementación efectiva requiere una cultura pedagógica que promueva el diálogo, reflexión y práctica argumentativa, junto con una formación docente que favorezca la integración transversal de estas habilidades. La educación filosófica, sustentada en un enfoque humanista y personalista, se configura como el eje central para formar ciudadanos reflexivos, éticos y comprometidos con su entorno.

**PALABRAS CLAVE:** Aprendizaje activo, Bachillerato General Unificado, educación ecuatoriana, filosofía educativa, metacognición, metodología didáctica, pensamiento crítico, personalismo.

### ABSTRACT

Critical thinking has been consolidated as an essential cross-curricular competence for the comprehensive formation of students within the Ecuadorian educational system. Within the framework of the General Unified Baccalaureate (BGU), its development is linked to philosophical education as a reflective practice that promotes autonomy, ethics, and rational judgment. This review arises from the need to understand how the national curriculum articulates philosophy with the formation of critical citizens capable of analyzing, arguing, and acting with social responsibility. The main objective was to analyze the development of critical thinking in the Ecuadorian educational context through a narrative literature review, identifying its theoretical foundation, curricular coherence, and the most effective pedagogical strategies for its strengthening. A qualitative methodology was applied through a narrative review of literature based on the hermeneutic analysis of normative, philosophical, and pedagogical sources. The process included the identification of key concepts, thematic categorization, and interpretative synthesis of critical-thinking approaches and their application within the BGU. The study shows that critical thinking integrates three fundamental dimensions: cognitive skills, affective dispositions, and background knowledge. The most effective strategies for its development are problem-based learning, the Socratic method, metacognition, and critical reading. These methodologies transform students into active agents of their own learning, fostering intellectual self-regulation and facilitating the transfer of critical-thinking skills across different contexts. However, limitations persist regarding its transversal implementation and the systematic inclusion of its assessment in classroom practice. Its effective implementation requires a pedagogical culture that promotes dialogue, reflection, and argumentative practice, together with teacher training that supports the transversal integration of these skills. Philosophical education, grounded in a humanistic and personalist approach, emerges as the central axis for shaping reflective, ethical, and socially committed citizens.

**KEYWORDS:** Active learning, Didactic methodology, Ecuadorian education, Educational philosophy, General Unified Baccalaureate, Metacognition, Critical thinking, Personalism.



## INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la educación ecuatoriana ha atravesado un proceso de transformación profunda orientado a responder a las demandas de un mundo en constante cambio. En ese contexto, el Bachillerato General Unificado (BGU) representa una apuesta del sistema educativo por ofrecer una formación integral e interdisciplinaria, que prepare a los jóvenes para la vida, la participación social y la continuidad de sus estudios superiores (Ministerio de Educación del Ecuador, 2016). Este modelo busca articular la adquisición de conocimientos con el desarrollo de habilidades y valores, de modo que la educación no se reduzca a la memorización de información, sino que promueva el pensamiento reflexivo y crítico como base del aprendizaje significativo.

En coherencia con esa visión, el área de Desarrollo del Pensamiento Filosófico se convierte en un espacio privilegiado dentro del currículo, pues su propósito central es fomentar en el estudiantado la capacidad de pensar críticamente, argumentar y reflexionar sobre los problemas de la existencia y la sociedad (Ministerio de Educación del Ecuador, s. f.). Esta asignatura parte de la idea de que filosofar no es repetir teorías ni estudiar autores de manera pasiva, sino ejercitar una práctica racional que permita al estudiante cuestionar lo que sabe, analizar la validez de sus ideas y construir juicios fundamentados. De este modo, la enseñanza de la filosofía en el BGU no se orienta a formar filósofos profesionales, sino ciudadanos capaces de razonar, dialogar y actuar con responsabilidad, asumiendo una postura crítica ante el conocimiento, las creencias y la realidad que los rodea. El Ministerio de Educación del Ecuador sostiene que el pensamiento filosófico contribuye directamente al desarrollo del pensamiento crítico del estudiantado, pues lo invita a examinar sus saberes, identificar sus prejuicios y argumentar con fundamentos. Así, la filosofía cumple un papel esencial en la construcción de una sociedad más reflexiva y democrática.

Por otra parte, la tesis de Briones Vera (2018) amplía esta visión desde el enfoque del personalismo de Emanuel Mounier, al resaltar que la educación debe tener como centro a la persona y a su dignidad. Según el autor, la formación personalista busca superar las visiones reduccionistas de la educación, ya sean tecnocráticas o ideologizadas para convertirla en un proceso humanizador, donde el estudiante se reconoce como ser libre, responsable y en relación con los demás. En este sentido, el pensamiento crítico y el pensamiento filosófico convergen en un mismo fin: formar personas éticas, autónomas y solidarias, capaces de responder de manera consciente a los desafíos de su tiempo.

El Currículo Nacional establece que todas las áreas deben contribuir al desarrollo de habilidades de análisis, interpretación y evaluación, pero es en la filosofía donde dichas habilidades encuentran su fundamento teórico y práctico. Los Lineamientos Curriculares especifican que filosofar es, en esencia, pensar críticamente y que esta práctica se caracteriza por someter a examen los conocimientos, buscar razones válidas, organizar la información, contrastar puntos de vista, descubrir inconsistencias y valorar los argumentos más sólidos. A nivel pedagógico, el documento curricular propone un enfoque problematizador, que promueva en los estudiantes la capacidad de cuestionar, opinar y argumentar sobre situaciones reales. Este enfoque se desarrolla a través de destrezas con criterios de desempeño, que van desde la formulación de preguntas y el análisis de conceptos hasta la evaluación de argumentos y la reflexión ética o estética (Ministerio de Educación del Ecuador, s. f.). Asimismo, se define un eje integrador que articula la reflexión crítica de temas filosóficos y cotidianos desde diversas perspectivas, promoviendo el diálogo y la empatía como formas de aprendizaje compartido.

El análisis de Briones Vera (2018) evidencia que esta orientación curricular tiene un fundamento personalista: reconoce al estudiante como protagonista del aprendizaje, al docente como mediador del desarrollo humano y a la comunidad educativa como espacio de encuentro y construcción colectiva. Según el autor, el BGU adopta, aunque de manera implícita, los principios del pensamiento de Mounier al priorizar la formación de personas íntegras, responsables y solidarias. En ese sentido, la educación filosófica no solo busca desarrollar habilidades cognitivas, sino también virtudes éticas y sociales, contribuyendo a la consolidación de una cultura del diálogo y la convivencia. El objetivo del artículo es analizar y contextualizar el desarrollo del pensamiento crítico mediante una revisión narrativa, comprender cómo la filosofía escolar es un espacio de formación integral, donde el razonamiento, la ética y la apertura al diálogo confluyen en la construcción de un sujeto reflexivo. El artículo pretende identificar la coherencia conceptual y pedagógica entre los principios normativos del currículo ecuatoriano y la visión humanista de la educación, así como evidenciar la centralidad de la persona y del pensamiento crítico en el proceso educativo. Al examinar estos documentos, se busca ofrecer una lectura interpretativa que reconozca la filosofía como una práctica viva, capaz de promover la autonomía intelectual, el discernimiento ético y la responsabilidad social de los estudiantes.

### **MÉTODOS MATERIALES**

El presente estudio se desarrolló bajo el enfoque metodológico de una revisión narrativa de literatura, orientada a examinar e interpretar el desarrollo del pensamiento crítico en el contexto ecuatoriano. Según Aguilera Eguía (2014), las revisiones narrativas son una investigación secundaria

que reúne, analiza y sintetiza información existente sobre un tema determinado desde la experiencia e interpretación del investigador, sin aplicar procedimientos estadísticos ni protocolos de selección rígidos. Su propósito no es medir efectos cuantitativos, sino comprender y contextualizar los conceptos, enfoques y alcances de un fenómeno educativo o filosófico. El presente trabajo corresponde a una investigación de tipo cualitativo, descriptivo e interpretativo, basada en el análisis hermenéutico de textos, es decir, no busca comparar resultados empíricos ni calcular efectos estadísticos; su valor radica en la profundidad conceptual y la coherencia argumentativa que se logra al examinar críticamente las fuentes seleccionadas. La elección de la literatura responde a un criterio de relevancia y coherencia temática: todos abordan directa o indirectamente la enseñanza filosófica y el pensamiento crítico en el contexto nacional. Además, representan distintos niveles de análisis: normativo, curricular y filosófico que, al articularse, ofrecen una visión completa del fenómeno estudiado.

El análisis se desarrolló en tres etapas interrelacionadas. Primero, se realizó una lectura interpretativa de los documentos identificando conceptos clave, objetivos formativos y enfoques pedagógicos vinculados al pensamiento crítico y filosófico. Luego, se efectuó una sistematización temática mediante categorías que organizaron la información en torno a la concepción del pensamiento filosófico, la estructura curricular, la dimensión ética-personalista y las implicaciones pedagógicas. Finalmente, se elaboró una síntesis teórica que integró los hallazgos, relacionando la visión curricular oficial con la interpretación humanista de Briones Vera para identificar coincidencias y desafíos en su aplicación. El método de revisión narrativa se justificó por su carácter cualitativo, integrador y flexible, al permitir comprender los fundamentos teóricos sin recurrir a mediciones empíricas (Aguilera Eguía, 2014). En cuanto a las consideraciones éticas, el estudio se basó únicamente en fuentes públicas y académicas, respetando la autoría original y siguiendo las normas APA (7.ª edición); la validez se sustentó en la triangulación de fuentes, equilibrando la perspectiva normativa y la filosófica.

### **ANÁLISIS DE RESULTADOS**

La presente sección de resultados sintetiza los hallazgos de la literatura sobre la conceptualización, las dimensiones, el impacto empírico en el entorno educativo y las estrategias didácticas esenciales para desarrollar el PC.

#### **El Constructo Pensamiento Crítico: Conceptualización y Dimensiones**

El PC no es un concepto monolítico, pensar críticamente es un proceso orientado a la acción; implica habilidades como analizar, inferir, evaluar, argumentar, perseverancia, humildad intelectual,

apertura, autonomía y conocimiento sustantivo para movernos entre distintas disciplinas (Vendrell & Rodríguez, 2020). Es ese modo de pensar sobre cualquier tema, contenido o problema, donde la persona mejora la calidad de su pensamiento al dominar sus estructuras inherentes y someterlas a estándares intelectuales rigurosos.

Esta capacidad es mucho más que simplemente generar ideas; su propósito principal es reexaminarlas, evaluarlas y modificarlas para actuar de forma apropiada. Un pensador crítico es por definición, un individuo autorregulador y auto disciplinado que se enfoca en decidir qué creer o qué hacer. De hecho, los autores anteriormente citados sistematizan el componente disposicional en subdimensiones con indicadores desde el compromiso con el aprendizaje hasta la imparcialidad y el discernimiento, además, recuerdan que el PC requiere madurez intelectual: conocimiento y pensamiento se co-implican Vendrell y Rodríguez (2020), citando (Halpern, 2013). El PC se percibe como un ingrediente base para el análisis sistemático de la información y la construcción de opiniones propias en un entorno de cambio incesante

Para complementar estos conceptos es imprescindible citar “La miniguía para el Pensamiento crítico” de (Paul & Elder, 2003) que ofrece los elementos del pensamiento: propósito, pregunta, información, inferencias, conceptos, supuestos, implicaciones y puntos de vista; también, estándares intelectuales universales: claridad, exactitud, precisión, relevancia, profundidad, amplitud, lógica, importancia, imparcialidad para auditar la calidad del razonamiento. El propósito es que esas preguntas se vuelvan la voz interior del estudiantado. La guía advierte, además, sobre el sesgo egocéntrico y sociocéntrico, tendencias naturales a justificar creencias por deseo, costumbre o conveniencia y sugiere plantillas y listas de cotejo para resolver problemas y evaluar procesos.

En la historia intelectual, Therborn, G. (2000) sitúa el pensamiento crítico como una tradición amplia y heterogénea, no reducible a una sola escuela, señala cuatro momentos analíticos del pensar crítico: deconstrucción, análisis/investigación alternativa, cartografía de caminos de cambio y articulación práctica, y alerta sobre dos fuerzas que tensionan la crítica: autoridad e identificación. Su mensaje es práctico: la crítica florece cuando confronta ortodoxias y amplía el foco hacia la alteridad y la globalidad, una herencia útil para una educación crítica hoy en día.

Educar el PC es una necesidad urgente porque permite analizar, evaluar y discernir la verdad de la desinformación, fomentando la autonomía y protegiendo al estudiante de posible manipulación de medios. Además, el PC es un proceso orientado a la acción que requiere perseverancia y conocimiento sustantivo, prepara a las personas para solucionar problemas complejos y agentes de cambio efectivos, adaptándose a desafíos interdisciplinarios. Finalmente, al integrar humildad

intelectual, imparcialidad y apertura, el PC eleva la calidad del debate público y la convivencia, construyendo una sociedad más reflexiva y menos polarizada, al someter las ideas a estándares intelectuales rigurosos. El fomentar las habilidades del pensamiento en el sistema educativo resulta más fructífero que solo la memorización de información.

### **Estrategias didácticas para estimular el Pensamiento Crítico**

El consenso en la literatura indica que el desarrollo del PC no ocurre de forma pasiva ni por osmosis, sino a través de la implementación deliberada de estrategias didácticas que obligan al estudiante a activar las habilidades cognitivas y las disposiciones afectivas descritas en la sección anterior. La investigación revisada enfatiza la transición de la instrucción directa a los modelos de aprendizaje activo y situado. La siguiente tabla sintetiza las metodologías más recurrentes y respaldadas empíricamente para estimular el PC en el aula:

#### **Tabla 1.**

Estrategias didácticas para el desarrollo del pensamiento crítico en el aula

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción / Aplicación</b>	<b>Fuente</b>
Aprendizaje basado en problemas (ABP)	Se plantean situaciones reales o simuladas que los estudiantes deben analizar y resolver colectivamente, desarrollando análisis, síntesis y evaluación.	(López, et al, 2022; MINEDUC, 2011).
Método socrático / diálogo guiado	Uso de preguntas abiertas y profundas que invitan al estudiante a justificar, argumentar y cuestionar sus propias ideas y las de los demás.	(Landivar, et al, 2024; MINEDUC, 2011)
Juego de roles y simulaciones	Escenarios ficticios donde los estudiantes representan posturas diferentes, lo que permite experimentar empatía, evaluar perspectivas y ejercitar argumentación.	(MINEDUC, 2011; UNICEF, 2024)
Lectura crítica y escritura reflexiva	Actividades de análisis textual, diferenciando hechos de opiniones, y producción escrita que fomente la argumentación sustentada.	(López, et al, 2022; MINEDUC, 2011; Landivar, et al, 2024; Marín Ube, et al, 2025).

Metacognición y autoevaluación	Reflexión del estudiante sobre su propio proceso de pensamiento, sus sesgos, fortalezas y limitaciones.	(Mora, et al, 2022; MINEDUC, 2011; López, et al, 2022; Morales, et al, 2020).).
Discusión en grupo y trabajo colaborativo	Conversaciones críticas que integran diversas perspectivas; fomenta la co-construcción de conocimiento y la evaluación entre pares.	(López, et al, 2022; Landivar, et al, 2024; Marín Ube, et al, 2025).
Uso de analogías y comparaciones	Relacionar conceptos distintos para favorecer el razonamiento abstracto, identificación de patrones y transferencia de aprendizajes.	(MINEDUC, 2011)
Integración interdisciplinaria	Conexión de contenidos entre distintas áreas para fomentar una mirada holística y crítica de la realidad.	(López, et al, 2022; MINEDUC, 2011).

El análisis de estas estrategias revela un patrón común centrado en el aprendizaje experiencial y social, la característica unificadora de estas metodologías es que requieren que el estudiante se convierta en un agente activo que debe aplicar, justificar y evaluar su propio conocimiento, en lugar de recibirlo pasivamente. El diálogo guiado o Método Socrático se posiciona como el andamiaje clave para estimular la autorregulación y la humildad intelectual, mientras que el ABP garantiza la aplicación del PC en contextos complejos e interdisciplinarios. Por último, la metacognición emerge como el componente fundamental para el desarrollo de la disposición crítica, permitiendo a los estudiantes identificar y mitigar sus sesgos inherentes, lo que confirma que el PC es una actividad continua de automejora y no solo un conjunto de habilidades.

### **Desafíos didácticos: transferencia y estructuración del razonamiento**

Desde la perspectiva pedagógica, uno de los desafíos más significativos en la formación del PC es asegurar la transferencia de las habilidades y actitudes más allá del contexto específico de aprendizaje. Según la literatura consultada las habilidades de PC, aunque sean practicadas inicialmente de manera separada dentro de una asignatura, deben ser aplicadas posteriormente por los estudiantes en diversos campos de estudio para que la competencia sea verdaderamente funcional, reconociéndola como una meta competencia transversal fundamental para el aprendizaje (Ter Berg, et al, 2025). Este requisito de aplicación generalizada implica que el plan de estudios debe diseñarse

para desafiar a los estudiantes a usar y refinar el PC, integrando la capacidad de análisis y evaluación en todos los contenidos académicos, lo cual se alinea con la necesidad urgente de educar en PC para formar solucionadores de problemas complejos (Vendrell & Rodríguez, 2020). Los docentes deben crear entornos que promuevan la curiosidad, el compromiso con el aprendizaje y el discernimiento imparcial, entendiendo que el PC no es una materia, sino un modo de pensar sobre cualquier tema o problema (Paul & Elder, 2003).

El desarrollo de esta meta competencia se logra estimulando la estructuración explícita y visual del razonamiento como estrategia didáctica de alto impacto, siendo la elaboración de mapas de argumentos una técnica que ha demostrado mejorar la capacidad de PC, esta técnica se define como la representación gráfica de la estructura de la argumentación, lo cual permite la visualización clara de las líneas de razonamiento y facilita una auditoría constante de la lógica empleada (Ter Berg, et al., 2025). Al hacer visible el proceso de pensamiento, los estudiantes pueden aplicar de manera rigurosa los estándares intelectuales universales, como la claridad, exactitud y la relevancia para autoevaluar la calidad de sus inferencias y supuestos (Paul & Elder, 2003). El uso metódico de herramientas de visualización didáctica es un andamiaje esencial para desarrollar el análisis sistemático de la información (Vendrell & Rodríguez, 2020). Lo cual concuerda con la aplicación metódica de habilidades de pensamiento crítico y creativo a nivel universitario (Campirán, 2017).

El rol del docente es crucial en este proceso de estímulo, pues debe actuar como modelo de una actitud crítica, abierta y movida por la búsqueda de pruebas que inspira a los estudiantes a seguir esta misma práctica activa y autorreguladora (Ter Berg, et al, 2025). Este modelado profesional debe ir de la mano con estrategias que permitan la metacognición y la autoevaluación, fundamentales para que el estudiante reflexione sobre sus propios sesgos y limitaciones (Morales, et al., 2020). Alentar la reflexión sobre el propio proceso de pensamiento ayuda a los estudiantes a identificar las tendencias naturales a justificar creencias por deseo o conveniencia, conocidas como sesgos egocéntricos y socio céntricos (Paul & Elder, 2003). Al combatir estos sesgos afectivos, se promueve una mayor humildad intelectual y autonomía, asegurando que el individuo se mantenga auto disciplinado en la evaluación de sus propias estructuras de pensamiento (Vendrell & Rodríguez, 2020).

Además, la integración del PC se manifiesta a través de metodologías de aprendizaje activo que promueven la interacción y la aplicación en contextos complejos, tales como el ABP y la discusión en grupo (López et al., 2022). La educación debe fomentar activamente la lectura crítica y la escritura reflexiva como vehículos para la aplicación de la argumentación sustentada y el análisis textual profundo (Marín Ube, et al., 2025). Estas estrategias didácticas contribuyen a formar individuos

capaces de ser agentes de cambio efectivos al confrontar activamente las ortodoxias y las fuerzas que tensionan la crítica en el plano social, como la autoridad y la identificación (Therborn, 2000). En esencia, el objetivo es utilizar el diálogo y el trabajo colaborativo para que el estudiantado ejercite la evaluación de perspectivas y la imparcialidad, elementos esenciales para tomar decisiones informadas sobre qué creer o qué hacer (Landivar, et al, 2024).

### **Impacto Pedagógico del Pensamiento Crítico**

La implementación efectiva del PC en el aula genera un impacto pedagógico profundo que se extiende más allá de la adquisición de conocimientos específicos, convirtiéndose en una herramienta esencial para el ciudadano del siglo XXI. Según Chimoy, et al, (2022) el desarrollo de esta competencia se percibe como una necesidad ineludible en el sistema educativo actual, al destacar la relevancia del PC para formar individuos capaces de enfrentar los desafíos de una sociedad en constante transformación y altamente tecnificada. Este enfoque en la relevancia social y la utilidad práctica del PC se alinea con la visión de la UNICEF (2024), que lo posiciona dentro de su Marco Global de Habilidades Transferibles, esenciales para el desarrollo integral y el cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible ODS4. Desde una perspectiva epistemológica más profunda, la crítica es una tradición intelectual heterogénea que no se reduce a una sola escuela, sino que requiere la confrontación activa de ortodoxias y la ampliación del foco hacia la alteridad, herencia útil para una educación crítica hoy en día (Therborn, 2000).

Según Chica (2022), el impacto transformador del PC radica en el cultivo de las virtudes intelectuales que trascienden el mero ejercicio cognitivo, formando el carácter y la disposición ética del estudiante, aspecto analizado por en su aplicación de los modelos de Paul y Elder. La capacidad de un individuo para ser honesto, justo y persistente en la búsqueda de la verdad, como lo requiere el PC, es lo que lo convierte en un agente de cambio efectivo y en un participante constructivo en la sociedad (Vendrell & Rodríguez, 2020). Desde el marco de la sociología constructivista, el PC es fundamental para que el individuo pueda deconstruir y analizar críticamente la realidad social en la que se desarrolla, permitiéndole ir más allá de la intersubjetividad pasiva. Además, el factor motivacional es intrínseco al PC: la disposición a pensar críticamente, que incluye la curiosidad y la apertura mental, es esencial para que las habilidades se activen en cualquier dominio (Barraza, et al, 2022).

Un efecto central del PC es su contribución directa a la autorregulación y la metacognición, procesos que permiten al estudiante auditar y mejorar constantemente la calidad de su propio razonamiento (Mora, et al, 2020). Esta habilidad de reflexionar sobre los sesgos, fortalezas y limitaciones del propio pensamiento es lo que diferencia la mera habilidad de la disposición crítica. La

metacognición, por lo tanto, no es un paso accesorio, sino el componente fundamental para identificar y mitigar las tendencias egocéntricas y socio céntricas que llevan a justificar creencias por conveniencia, costumbre o deseo (Paul & Elder, 2003). Al desarrollar esta autodisciplina intelectual, el individuo gana una autonomía decisional, enfocándose en qué creer o qué hacer con base en la evidencia rigurosa, y no en la simple presión de la autoridad o la identificación con el grupo (Therborn, 2000).

La necesidad de integrar el PC como una meta competencia transversal exige una reestructuración curricular que abarque desde los niveles básicos hasta el ámbito universitario (Salvatierra-Avila, et al, 2023). La instrucción del PC es más fructífera al implementarse con estrategias de aprendizaje activo y situado, como el ABP y la Integración Interdisciplinaria, en vez de enseñarse como contenido separado (López, et al., 2022). Al conectar diversos contenidos y fomentar la mirada holística de la realidad (MINEDUC, 2011), la educación asegura que las habilidades críticas se transfieran y se apliquen de manera funcional en diversos campos de estudio (Ter Berg, et al., 2025). Este cambio paradigmático fortalece las competencias comunicacionales y la capacidad de construir conocimiento colectivo, elevando la calidad del debate y la convivencia social (Marín Ube, et al., 2025).

#### 4. Discusión

La presente revisión sistemática de literatura confirma la centralidad del PC como una competencia transversal ineludible en el sistema educativo contemporáneo. Los resultados obtenidos son relativos a la conceptualización, las metodologías de enseñanza y los retos de la implementación, entran en diálogo directo con los principales referentes teóricos, permitiendo establecer la pertinencia y las limitaciones de los enfoques actuales.

El primer hallazgo clave de la revisión establece una clara tendencia hacia la conceptualización tripartita del PC, que integra habilidades cognitivas, disposiciones afectivas y conocimientos de fondo. Este enfoque halla un respaldo conceptual crucial en el trabajo de Vendrell y Rodríguez (2020). Ellos argumentan que la falta de una concepción compartida en la educación superior ha generado confusión en su desarrollo, proponiendo una definición basada en una integración competencial de estos tres elementos. La literatura revisada, al priorizar la autorregulación y la honestidad intelectual, evidenciada en el énfasis en las virtudes de Paul y Elder (2023), confirma que el PC no puede reducirse a la lógica formal, sino que debe manifestarse como una disposición activa dirigida a la acción.

No obstante, esta convergencia conceptual presenta una tensión. Aunque se reconoce la necesidad de la disposición: el querer pensar críticamente; la mayoría de los documentos analizados se centran en la habilidad del saber pensar, priorizando métodos explícitos para la argumentación y la

inferencia. Esto subraya que la evaluación y la enseñanza práctica aún luchan por integrar eficazmente el componente afectivo y metacognitivo que es indispensable para que el PC se aplique de forma sostenida (Campirán, 2017).

Por otra parte, los resultados indican que el ABP y el Debate Socrático emergen como las estrategias didácticas más robustas para el desarrollo del PC (Marín Ube, et al, 2025; Salvatierra-Avila, et al, 2023). La eficacia de estos métodos radica en su capacidad para promover la estructuración del razonamiento, la importancia de la práctica guiada y la visualización de argumentos como mapas de argumentos son una parte esencial para mejorar las capacidades del PC. Esta perspectiva didáctica, que exige la práctica explícita y separada de las habilidades críticas, legitima las intervenciones pedagógicas identificadas que utilizan herramientas de andamiaje y reflexión guiada. De hecho, al emplear estas técnicas, el docente transforma el PC de un objetivo implícito a una meta curricular observable, superando la limitación de la enseñanza tradicional que asume que el PC se adquiere por osmosis (Ter Berg, et al, 2025).

Finalmente, un reto recurrente en los estudios de caso es la dificultad en la transferencia del PC a diversos campos y la percepción de bajos niveles de desarrollo en los estudiantes, especialmente en contextos como el ecuatoriano (Landivar Rodríguez, et al, 2024; López Mendoza, et al, 2022). Esta dificultad se relaciona con la necesidad de practicar la aplicación del PC en diversos campos, tal como señala (Ter Berg, et al, 2025). La visión del PC como una herramienta para la transformación social, planteada por autores como Barraza Macías y Mejía Carrillo (2022), adquiere una relevancia crítica ante este escenario. Si el PC se enseña de forma aislada, desvinculado de la realidad local y las estructuras sociales, no cumplirá su función más profunda: la de generar agentes de cambio y promover una crítica activa sobre el orden establecido (Therborn, 2000). Los testimonios de docentes ecuatorianos (López Mendoza, et al, 2022) revelan una brecha entre el currículo ideal y la práctica real, donde la evaluación y el enfoque en contenidos superan el tiempo dedicado a la reflexión. Por lo tanto, el verdadero desafío de la implementación no es encontrar nuevas metodologías, sino asegurar que las habilidades críticas se apliquen a problemas socialmente relevantes, logrando la transferencia efectiva al contexto de vida del estudiante.

(Ter Berg, et al, 2025).

## CONCLUSIÓN

El análisis realizado confirma que el pensamiento crítico constituye una competencia esencial e irrenunciable para la formación integral del estudiantado ecuatoriano. Su desarrollo, más allá de una meta curricular, representa una práctica de reflexión continua que articula la razón, ética y autonomía

personal. La revisión evidencia que el enfoque adoptado por el Bachillerato General Unificado responde a una visión humanista y personalista, en la que el aprendizaje filosófico se entiende como un proceso de autoconocimiento y compromiso con la verdad, en lugar de una mera acumulación de contenidos.

Metodológicamente, la revisión narrativa permitió integrar perspectivas normativas, pedagógicas y filosóficas, revelando una coherencia conceptual entre la propuesta del Ministerio de Educación y las bases teóricas del pensamiento crítico moderno. Las fuentes consultadas coinciden en que la educación filosófica debe promover la autorregulación intelectual, la disposición ética y la práctica argumentativa constante como pilares para la construcción del juicio autónomo.

Los resultados muestran que las estrategias didácticas más efectivas, como el aprendizaje basado en problemas, el método socrático y la metacognición, comparten un principio común: situar al estudiante como protagonista activo de su razonamiento. Estas metodologías propician un aprendizaje experiencial que fortalece la capacidad de análisis, fomenta la humildad intelectual y permite aplicar las habilidades críticas en contextos reales. No obstante, persiste el desafío de garantizar la transferencia del pensamiento crítico a todas las áreas del conocimiento, evitando que su enseñanza se limite a la filosofía.

Desde una perspectiva práctica, se advierte la necesidad de consolidar una cultura pedagógica que valore la reflexión, diálogo y evaluación razonada como instrumentos de formación ciudadana. Ello implica capacitar a los docentes en estrategias de acompañamiento reflexivo y en la integración transversal del pensamiento crítico en el currículo. Teóricamente, el estudio aporta al reconocimiento del pensamiento crítico como una meta competencia estructurante del aprendizaje, que vincula la dimensión cognitiva con la ética y la acción social. Futuras investigaciones deberían explorar modelos de evaluación que midan no solo las habilidades lógicas, sino también las disposiciones afectivas y metacognitivas que sostienen el pensamiento crítico. Analizaría su impacto longitudinal en la formación universitaria y en la participación cívica de los jóvenes, para fortalecer la relación entre educación filosófica, ciudadanía democrática y transformación social.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barraza Macías, A., & Mejía Carrillo, M. de J. (Coords.). (2022). *Senderos analíticos del pensamiento social y crítico* (1.ª ed.). Universidad Pedagógica de Durango. ISBN 978-607-8730-48-3.
- Briones Vera, J. N. (2018). *Análisis del material curricular y didáctico para BGU publicado por el Ministerio de Educación del Ecuador, durante el año 2016, desde el personalismo de Emanuel Mounier* [Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana].
- Campirán Salazar, A. F. (2017). *Habilidades de pensamiento crítico y creativo: Toma de decisiones y solución de problemas. Lecturas y ejercicios para el nivel universitario* [Material de curso]. Facultad de Filosofía, Universidad Veracruzana.
- Chica, B. M. (2022). *Estrategia pedagógica para el fortalecimiento del pensamiento crítico según las virtudes intelectuales propuestas por Richard W. Paul y Linda Elder, dirigida a estudiantes del grado décimo del Colegio Paula Montal del Municipio de Itagüí, 2021* [Tesis de maestría, Universidad de Medellín].  
[https://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/7687/T\\_ME\\_604.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/7687/T_ME_604.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Chimoy, E. P., Gonzaga, R. C., & Linares, W. N. (2022). El pensamiento crítico en el sistema educativo del siglo XXI. *Revista Hacedor*, 6(1), 65–79.  
<https://revistas.uss.edu.pe/index.php/HACEDOR/article/view/2117/2673>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) & Secretaría de Educación Pública (SEP). (2024). *Manual de pensamiento crítico*. UNICEF.
- Landívar Rodríguez, I. J., Gudiño Cagua, M. E., & Mesa Villavicencio, P. (2024). *Manual didáctico para el desarrollo del pensamiento crítico sobre la cultura ecuatoriana en estudiantes de octavo año de la básica superior*. *Journal of Science and Research* (E-ISSN: 2528-8083).  
<https://doi.org/10.5281/zenodo.12667507>
- López, M., Moreno, E., Uyaguari, J. F., & Barrera, M. P. (2022). El desarrollo del pensamiento crítico en el aula: Testimonios de docentes ecuatorianos de excelencia. *Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*, 8(15), 161–180.  
<https://doi.org/10.55560/ARETE.2022.15.8.8>
- Marín Ube, S. E., Jiménez Aldaz, J. V., Cortez Alvarado, L. E., & Morales Fischer, B. R. (2025). Estrategias didácticas para fomentar el pensamiento crítico en el desarrollo de competencias comunicacionales: Una revisión sistemática de literatura con el método SALSA. *Revista Científica UISRAEL*, 12(1). <https://doi.org/10.35290/rcui.v12n1.2025.1483>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2011). *Curso de didáctica del pensamiento crítico: La mini-guía para el pensamiento crítico: Conceptos y herramientas* (2.ª ed.). Quito, Ecuador.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). *Currículo del Bachillerato General Unificado (BGU)*.

Ministerio de Educación del Ecuador. (s. f.). *Lineamientos curriculares para el Bachillerato General Unificado: Desarrollo del pensamiento filosófico* (Primer curso).

Mora, C. H., Cuesta, G. E., & Pizarro, D. J. (2022). Estrategia de aprendizaje para desarrollar el pensamiento crítico en alumnos de cuarto grado. *Digital Publisher*, 7(5), e2249–e2264. <https://doi.org/10.33386/dp.v7i5.1548>

Mora, Y. (2020, 26 de noviembre). *La eficacia de la docencia en la educación universitaria desde la perspectiva del pensamiento crítico*. Centro Sur. <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/384/3841574015/3841574015.pdf>

Morales Velandia, M., & Mosquera Rodríguez Mantilla, Y. (2020). Pensamiento crítico: Conceptualización y relevancia en el seno de la educación superior. *Revista de la Educación Superior*, 49(194), 1–17.

Paul, R., & Elder, L. (2003). *La mini-guía para el pensamiento crítico: Conceptos y herramientas*. Fundación para el Pensamiento Crítico. <http://www.criticalthinking.org>

Ter Berg, T., Van Gelder, T., Patterson, F., & Teppema, S. (2025). *Pensamiento crítico: Razonamiento y comunicación con Rationale* (1.ª ed. en español). Escuela de Estrategia, Argumentación e Inteligencia Artificial.

Therborn, G. (2000). El pensamiento crítico del siglo XX. *Theorethikos: Revista Electrónica*, 3(3).

Vendrell i Morancho, M., & Rodríguez Mantilla, J. M. (2020). Pensamiento crítico: Conceptualización y relevancia en el seno de la educación superior. *Revista de la Educación Superior*, 49(194), 9–25. <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1121>

**CONFLICTO DE INTERÉS:**

*Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles*

**FINANCIAMIENTO**

*No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.*

**NOTA:**

*El artículo no es producto de una publicación anterior.*

